



**ESTUDIO DEL PROCESO DE
INTEGRACIÓN Y EXCLUSIÓN
DE LOS INMIGRANTES
COLOMBIANOS EN LA REGIÓN
METROPOLITANA DE CHILE**


MIGRACIONES
CHILE



ÍNDICE

Resumen Ejecutivo	3
1. Introducción	4
2. Planteamiento del problema	5
2.1 Contexto: el incremento de la migración colombiana a Chile	6
2.2 Colectivo de colombianos/as, características distintivas	6
3. Preguntas de investigación, objetivos e hipótesis	8
4. Marco teórico	10
4.1 Migración sur-sur	11
4.2 Sociedades multiculturales: el extranjero/inmigrante, entre lo próximo y lo distante	11
4.3 Proyecto migratorio, trayectoria y procesos de integración y exclusión social	12
5. Análisis	13
5.1 Caracterización general de los inmigrantes colombianos/as en Chile	14
5.1.1 El flujo reciente de inmigrantes colombianos/as	14
5.1.2 La heterogeneidad socioeconómica de la comunidad colombiana	15
5.2 El proceso de integración de los inmigrantes colombianos/as	16
5.2.1 Visión general sobre el proceso de Integración	16
5.2.2 Discriminación racial y estratificación socioeconómica	17
5.2.3 Asociación con el narcotráfico	19
5.2.4 Sexualización	20
6. Conclusiones	22
7. Propuesta de Política/s Pública/s Contra la Xenofobia y el Racismo en Chile	24
Bibliografía	27

Investigación realizada por el Dr. Nicolás Gissi Barbieri y la colaboración de Gonzalo Ghio Suárez, ambos pertenecientes a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile con el financiamiento del Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública el año 2017. Correo de contacto: ngissi@uchile.cl - gonzaloghio@gmail.com

El Departamento de Extranjería y Migración (DEM) otorgó completa libertad de pensamiento a los académicos responsables de este estudio. Por lo tanto, los análisis y conclusiones que se exponen, no necesariamente representan el sentir del DEM.

RESUMEN EJECUTIVO

El presente estudio explora el proceso de integración de los inmigrantes colombianos/as en la Región Metropolitana de Chile, analizando cómo los imaginarios que se asocian a este colectivo en la sociedad chilena afectan a los diferentes grupos de inmigrantes colombianos según su condición socioeconómica y apariencia fenotípica o “racial”. La conclusión general es que hay importantes diferencias en la integración de los distintos grupos socioeconómicos y “raciales” de los inmigrantes. Por una parte, los inmigrantes de estratos medios-altos y altos tienen un mejor proceso de integración que los de estratos medios-bajos y bajos. Sin embargo, la diferencia más relevante se da en relación a los inmigrantes afro-descendientes, los cuales se ven expuestos a situaciones de discriminación de índole racista, incluso violentas, que necesariamente afectan su proceso de integración a la sociedad chilena.

1. INTRODUCCIÓN

A partir del incremento en la inmigración que ha recibido Chile durante las dos últimas décadas, se han re-tematizado los fenómenos de la integración, la discriminación y la seguridad pública en relación a los inmigrantes.¹ Incluso en la actualidad se ha producido una inédita politización de la inmigración, ya que en el contexto de la carrera presidencial, diferentes candidatos han planteado el tema de la inmigración como un problema, vinculándolo a asuntos de seguridad pública. Cabe enfatizar que la exclusión social de los inmigrantes es un factor de inseguridad pública, ya que afecta la convivencia de este colectivo con los demás grupos sociales. Así, la integración es un bien social y cultural, que tiene incidencias positivas sobre la calidad de la convivencia, que mejora las percepciones subjetivas de inseguridad y puede disminuir los actos delictivos que perjudican a la ciudadanía.

Este artículo explora las formas y dinámicas de integración de los inmigrantes colombianos/as en la Región Metropolitana de Chile. El interés en este colectivo surge porque su proceso de integración está sometido a particulares tensiones ya que, producto de las problemáticas que afectan a la sociedad colombiana, es asociado en el imaginario nacional con el fenómeno del narcotráfico y, particularmente las mujeres colombianas, suelen verse afectadas por un proceso de sexualización, asociándose incluso con la prostitución. Ambos imaginarios pueden introducir dificultades a los inmigrantes que provienen de Colombia en su integración en la vida social en general, en sus relaciones cotidianas con los chilenos/as y/o con las autoridades estatales, así como en su incorporación al mercado laboral, al campo educacional, y otros espacios en los que busquen incorporarse. Por otro lado, el colectivo de inmigrantes colombiano tiene una heterogeneidad que no se encuentra en otras comunidades de inmigrantes, en términos de su pluralidad racial y socioeconómica, lo que permite analizar cómo los imaginarios asociados a este colectivo afectan de manera diferenciada a personas según su condición socioeconómica y apariencia fenotípica o "racial".

La metodología utilizada combinó perspectivas cuantitativas y cualitativas. Se realizó una caracterización general del colectivo de inmigrantes colombianos/as a través de la información que entregan las bases de datos del Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública (en adelante DEM). Luego se analizó el proceso de integración y sus dificultades a partir de una base de datos con más de cincuenta entrevistas en profundidad hechas a inmigrantes colombianos y colombianas residentes en la Región Metropolitana. En el análisis de las entrevistas se buscó distinguir las características del proceso de integración en base a los diferentes estratos socioeconómicos y a las distintas "razas" de los inmigrantes.

Como conclusión general se puede señalar que efectivamente hay diferencias importantes en los procesos de integración según estratos socioeconómicos, y particularmente según las "razas" de los inmigrantes. Se constata en las entrevistas que en la mayor parte de los casos los inmigrantes colombianos logran integrarse a los diferentes ámbitos de la sociedad chilena. Sin embargo, esta situación general positiva debe matizarse al considerar los estratos socioeconómicos, pues en los estratos medios-altos y altos se aprecia un mejor proceso de integración que en los medios-bajos y bajos. Pero la principal diferenciación debe introducirse en relación a los inmigrantes afro-descendientes, quienes en diferentes instancias se ven expuestos a situaciones de discriminación e incluso hostigamiento, las cuales necesariamente afectan su proceso de integración. Esta situación abre una problemática que va más allá de la inmigración colombiana por la creciente inmigración de personas afro-descendientes de países como Haití, República Dominicana, Cuba, Brasil, Ecuador, entre otros.

1

Por ejemplo, el pasado 30 de Agosto "El Mercurio" publicó como principal titular de su primera plana "El 52% de los imputados por delitos en el extremo norte del país son ciudadanos extranjeros". En la noticia publicada en la sexta página del cuerpo C, se puede comprobar que por "extremo norte" el periódico sólo se refiere a la región de Arica y Parinacota, y que la mayor parte de los delitos de los que se dan cuenta son "delitos transnacionales", que incluyen actos que sólo pueden realizar extranjeros, como el cruce clandestino de la frontera por pasos no habilitados, el no poseer documentos legales, etc., o crímenes que por su carácter transnacional es muy probable que en una zona de frontera sean cometidos por chilenos y ciudadanos de diferentes países, como el tráfico de inmigrantes, la trata de personas o el tráfico de drogas.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA



2.1 Contexto: el incremento de la migración colombiana a Chile

Históricamente en Sudamérica, y hasta la actualidad, Colombia ha sido el país que ha generado mayores flujos de emigración. Por su parte, desde hace algunos años Chile ha pasado a ser uno de los principales países de la región que son elegidos como destino de los migrantes Sur-Sur. Según los datos del DEM (2016), los residentes extranjeros en el país pasaron de 212.935 en 2005, un 1,3% de la población de ese año, a 410.988 inmigrantes en el año 2014, representando el 2,3% de la población nacional. Estas cifras muestran que la población inmigrante ha aumentado en un 93% en los nueve años que abarca el estudio. En este marco, en la última década los flujos migratorios colombianos se han incrementado hacia un destino antes no frecuente, Chile (Mejía, 2012), pasando a ser el cuarto colectivo de inmigrantes más importante en Chile. Según los datos entregados por el DEM (2016), hasta el año 2014 solamente los inmigrantes provenientes de los tres países limítrofes –peruanos (130.329), argentinos (66.899) y bolivianos (36.036)– superaban en número a los colombianos. Hacia el año 2014, los colombianos ascendían a 25.038 personas, el 6,1% de los residentes extranjeros del país, aumentando un 394% en relación a los 5.066 que residían en 2005, un crecimiento muy superior al de los otros tres colectivos antes mencionados, que crecieron, respectivamente, un 198%, un 25% y un 188% en igual período (DEM 2016). Así, la importancia de esta comunidad no sólo proviene de su número, sino especialmente de su tendencia de crecimiento. En términos de su distribución territorial, los inmigrantes colombianos/as se concentran principalmente en la Región Metropolitana, un 61%, y en la Región de Antofagasta, un 12,4% (DEM 2016), siendo la primera el foco de este estudio.

A mediano plazo los flujos migratorios pueden cambiar de manera impredecible. Factores como el proceso de paz entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC, pueden hacer que disminuya el flujo migratorio de colombianos/as hacia Chile, particularmente de los refugiados. Lo contrario puede pasar si continúa la crisis económica y política en Venezuela, uno de los países que ha sido históricamente destino preferente de la emigración colombiana, lo que puede hacer que los emigrantes colombianos opten por otros destinos, entre ellos Chile. Sin embargo, si bien a mediano plazo la tendencia migratoria puede variar de manera incierta, es altamente probable que en el corto plazo este flujo continúe su aumento. Esto porque los datos antes expuestos muestran que los colombianos residentes en Chile han aumentado en un 394% en nueve años (DEM 2016), lo que implica un incremento significativo durante los últimos años. Además, esto provoca un fortalecimiento en las redes transnacionales, lo que conlleva el aumento de los miembros de la comunidad de migrantes y su subsecuente capacidad para convocar familiares y conocidos. Finalmente, se ha mantenido la diferencia entre Colombia y Chile en indicadores económicos como el ingreso per cápita, lo que puede actuar como elemento catalizador de la migración. Estos factores hacen que a corto plazo sea previsible que se mantenga el incremento de este flujo migratorio, lo que hace necesario estudiar a este colectivo de inmigrantes.

2.2 Colectivo de colombianos/as, características distintivas

Los inmigrantes colombianos/as no sólo han adquirido notoriedad por su volumen y crecimiento, también por algunas características que hacen particularmente relevante el estudio de su proceso de integración, ya que pueden afectar negativamente este proceso a partir de los prejuicios negativos que pueda tener la población chilena. Las características de la inmigración colombiana que consideramos relevantes para el estudio son cuatro, dos relacionadas con prejuicios que extendidamente se asocian con Colombia y los/as colombianos/as, y dos que le dan a este colectivo una heterogeneidad interna que no es común en todas las comunidades de migrantes. Estas características son:

La asociación con el narcotráfico. Lamentablemente el pueblo colombiano es afectado por una particular carga de prejuicios negativos, asociados a la historia de violencia y narcotráfico que han aquejado a este país en las últimas décadas, historia que ha sido profusamente mostrada a la población no sólo a través de hechos noticiosos sino también por medio de series y películas en las que se vinculan estos hechos con Colombia y personajes colombianos. De esta manera, Colombia y los colombianos son asociados, en los medios de comunicación y en el imaginario de parte de la población nacional, con el narcotráfico y los delitos vinculados a él.

La sexualización. Cierta vestimenta que suelen emplear las mujeres colombianas, la música que escuchan y su forma de bailarla, así como su asociación con la prostitución, son factores que hacen que las colombianas, especialmente las mulatas y “negras”, sean “sexualizadas”, es decir, que se las asocie permanentemente con situaciones de carácter sexual. La sexualización de las mujeres de esta colectividad de migrantes, que a 2014 representan el 58,8% (DEM 2016) de este colectivo, sin duda afecta la forma que adquiere su proceso de integración en la sociedad chilena, así como en los prejuicios que se generan y en el rechazo que pueden provocar de parte de ciertos segmentos de la población nacional.

Heterogeneidad racial. Colombia es un país en que convive una pluralidad de fenotipos, colores de piel o “razas” además de pueblos originarios. “Blancos”, “negros”, así como diferentes tipos de mestizos son parte de la población colombiana, y todos estos grupos han llegado al país. Esta situación hace relevante analizar las distintas dinámicas de integración en las que se insertan las personas de diferentes “razas”, analizando si existen procesos de discriminación particulares debido al racismo.

Diferenciación socioeconómica. Hay grupos de migrantes que se insertan preferentemente en estratos socioeconómicos altos, los europeos en general, medios como argentinos y brasileños, y bajos, como bolivianos y haitianos. El colectivo de inmigrantes colombianos en Chile se inserta en diferentes estratos socioeconómicos, lo que puede permitir visualizar cómo sus procesos de integración y/o exclusión se dan de manera diferenciada en contextos socioeconómicos diversos, así como las estrategias que crean los colombianos de distinta extracción social en su proceso de inserción.

Estas cuatro características del colectivo colombiano afectan de diferentes maneras su proceso de integración. En suma, es relevante estudiar cómo la heterogeneidad interna de la comunidad colombiana, en relación a factores importantes como la “raza” y el estrato socioeconómico, afectan positiva o negativamente la dinámica de integración de los sectores particulares del colectivo, a partir de si se ven afectados de mayor o menor manera por prejuicios y discriminaciones vinculadas a la sexualización y la asociación de Colombia con el narcotráfico. Cabe señalar que el foco del estudio se limita a la Región Metropolitana, y no se considera que las conclusiones que puedan extraerse puedan extrapolarse a la región de Antofagasta donde, como se señaló, hay un importante contingente de ciudadanos colombianos, ya que los procesos de integración en esa región pueden tener características diferentes a los de la Región Metropolitana, entre otros motivos, por la concentración de inmigrantes en campamentos y los públicos actos de xenofobia que se han producido en esta ciudad del norte.

A partir de estos elementos se plantearon los objetivos, las preguntas de investigación y las hipótesis que guiaron este trabajo, y que a continuación se señalan.

3. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS



Preguntas de investigación

¿Cómo son las dinámicas de integración social del colectivo de inmigrantes colombiano en la Región Metropolitana?

¿Qué particulares prejuicios y formas de discriminación afectan estas dinámicas?

¿Cómo los prejuicios se diferencian según el estrato socioeconómico y la “raza” de los inmigrantes?

Objetivos del estudio

El objetivo general del estudio es explorar las dinámicas de integración del colectivo de inmigrantes colombiano en la Región Metropolitana de Chile.

Los objetivos específicos son:

1. Caracterizar al colectivo de inmigrantes colombianos/as.
2. Analizar cómo los colombianos/as evalúan su inserción en la sociedad chilena.
3. Analizar cuáles son las principales formas de discriminación que afectan a la población colombiana.
4. Analizar cómo el factor racial incide sobre la integración de las diferentes personas de este colectivo.
5. Analizar cómo se da el proceso de integración en los diferentes estratos socioeconómicos en los que se insertan los colombianos en la Región Metropolitana.
6. Realizar propuestas de política pública que tengan por fin facilitar la integración a la sociedad chilena del colectivo de inmigrantes colombiano.

Hipótesis

1. En Chile los colombianos son afectados por una particular gama de prejuicios y estereotipos asociados al fenómeno del narcotráfico.
2. El factor racial incide en las formas de discriminación a las que son sometidos los colombianos en Chile, afectando particularmente al colectivo afro-colombiano.
3. Los miembros de una misma colectividad nacional tendrán procesos de integración diferenciados según el estrato socioeconómico en el que viven.

4. MARCO TEÓRICO



4.1 Migración Sur-Sur

Desde la última década del siglo XX y hasta el presente, se ha constatado un incremento considerable en los flujos migratorios globales e intrarregionales (OIM 2015). A pesar de que los migrantes representan sólo el 3.2% de la población total en el mundo, su relevancia política y económica ha aumentado en las últimas décadas, especialmente en Europa y Estados Unidos, donde inmigrantes y refugiados han pasado a ser un tema central de las campañas políticas de los últimos años, y discursos anti-migrantes han incidido en resultados de elecciones, como la elección de Donald Trump en EE.UU. y en el triunfo del “Brexit” en el Reino Unido. Así, no sólo han crecido las corrientes migratorias en cuanto a su tamaño y diversidad, sino que se ha convertido en el centro de los debates políticos, en términos de su efecto sobre el empleo y el desarrollo de los países, en relación a los derechos humanos, sobre los procesos de inclusión social y cultural, entre otros temas. Aunque la discusión hasta ahora se ha hecho sobre todo en los países receptores del hemisferio norte, ya empezó a extenderse a los países del sur (GMG 2013). América Latina no ha estado exenta de estas tendencias, aumentando los desplazamientos dentro de la región de manera importante en los últimos años (Martínez 2011), generándose múltiples desafíos para la convivencia multicultural y el desarrollo social, y convocando el interés científico desde las ciencias sociales.

Este flujo migratorio Sur-Sur se debe tanto a factores externos como internos. La reciente crisis económica internacional (iniciada en 2007-2008 y cuyas consecuencias perduran hasta hoy), tiene como trasfondo los procesos globalizadores de las últimas cuatro décadas, en particular la reforma estructural neoliberal que consolidó el sistema-mundo y el capitalismo global en un contexto histórico poscolonial y de división internacional y sexual del trabajo (Wallerstein 2007; Falquet 2009). Estos fenómenos macro, producto de un modelo de desarrollo orientado a las exportaciones, han aumentado las asimetrías entre los países y las desigualdades en cada sociedad, tendiendo a crecer la exclusión social y la pobreza, así como la inestabilidad política en los países latinoamericanos, lo que ha desembocado en grandes movimientos hacia Estados-nación que brinden mayor seguridad (Solimano 2008), y cambios en la legislación migratoria de los países históricamente receptores, como Estados Unidos y España, proclives a un mayor control migratorio (Sassen 2015; Portes 2012).

Dentro de América del Sur, Colombia es hoy el país con la mayor tasa de emigración (Martínez y Orrego 2016). Históricamente, los principales Estados de acogida de población colombiana han sido Estados Unidos, España, Venezuela y Ecuador. Importantes retos económicos y políticos ha debido enfrentar Colombia en las últimas tres décadas debido al colapso en los precios internacionales del café, la crisis petrolera y el auge del conflicto armado, en el contexto de la expansión del tráfico de drogas hace ya seis décadas, forzando a muchas personas a desplazarse internamente y/o abandonar su país natal, habiendo hoy un total de 4.700.000 colombianos/as residiendo en el exterior (Cárdenas y Mejía 2006). Ahora bien, no sólo los grupos más vulnerables se movilizan desde Colombia hacia países del sur, sino que una parte de estas migraciones son protagonizadas por sujetos de estratos medios y altos, algunos con estudios técnicos o superiores. Así, la diversidad de clase y “raza” distingue los recientes flujos sur-sur, lo que también incide en sus patrones de residencia y segregación socio-económica.

4.2 Sociedades multiculturales: el extranjero/inmigrante, entre lo próximo y lo distante

Dos puntos resultan fundamentales para aproximarse a las migraciones: 1) Los individuos se mueven de un territorio a otro para mejorar su calidad de vida, sea por factores económicos, políticos, ambientales, de reunificación familiar y/o de estudios universitarios en el extranjero; y 2) No todos los sujetos se ven forzados u optan por emigrar. Dentro de las alternativas de posibles emigrantes, sólo algunos lo concretan: son generalmente jóvenes, cuentan con buena salud y tienden a trabajar “muy duro”, siendo particularmente importante en América Latina el envío de remesas a los familiares que han permanecido en las naciones de origen (Legrain 2007; Riley y Weale 2006; Solimano 2008). Además, las y los migrantes suelen no ser los más pobres en comparación con la población de su país natal.

En cuanto al aspecto cultural, los flujos migratorios tienen como consecuencia que los Estado-nación de recepción devengan en colectivos étnicamente múltiples y/o aumenten su pluralidad cultural. Aquí resultan importantes los aportes de Kymlicka (1996), quien presentó una propuesta para los desafíos de las sociedades multiculturales. Este autor realiza una importante distinción entre Estados multinacionales y Estados poli-étnicos. Los primeros son aquellos en los que han sido incorporadas una o más culturas minoritarias concentradas territorialmente y que fueron previamente autogobernadas, mientras que los Estados poli-étnicos son producto de la inmigración. Los inmigrantes, por su parte, son étnicamente distintos, distinguiendo Guibernau (2009) 3 tipos: 1) quienes se parecen socio-culturalmente a la mayoría de la población receptora; 2) los que al principio fueron discriminados y que tienden a formar comunidades étnicas, pero que se han integrado del todo a la sociedad de acogida y han adquirido la ciudadanía; 3) finalmente, los inmigrantes con rasgos fenotípicos que les distinguen de la mayoría de la población, viviendo en comunidades étnicas relativamente cerradas y que suelen ser objeto de discriminación racial y marginación socioeconómica.

4.3 Proyecto migratorio, trayectoria y procesos de integración y exclusión social

Toda migración implica un proyecto, individual y familiar, un plan del sujeto que se desplaza atravesando las fronteras de su país natal. Sueños y expectativas se enfrentarán durante el proceso migratorio a realidades personales y sociales que devendrán en facilitadores o barreras para el cumplimiento de sus expectativas. Para ello hay que considerar las condiciones y las limitantes objetivas que influyen en el logro o no de las aspiraciones. El proyecto constituye la expresión más completa del proceso migratorio: vincula origen, trayecto y destino –o decisión de partir, recorrido y establecimiento (temporal/definitivo). Es una transición tensa, pues los individuos se ponen en marcha, pero las decisiones surgen en un contexto más amplio. Hay distintos actores: los que se mueven y los que se quedan, los que median y los que encarnan. También intermediarios y receptores directos (familiares o empleadores), así como instituciones y organizaciones (Izquierdo 2000). La noción de proyecto aporta la posibilidad de coherencia al discurso del inmigrante, sin embargo tiende a esconder los procesos de transformación del itinerario, que se generan debido al contexto o bien al cambio interno del individuo migrante. En este punto, las nociones de trayectoria y bifurcación (Bessin, Bidart y Grossetti 2010) permiten analizar los periplos en los proyectos migratorios y distinguir las condiciones de emergencia de lo imprevisible y de lo irreversible en las trayectorias (Abbott 1997).

Para comprender estas trayectorias y la constitución de redes y asociaciones, es fundamental situarse en la perspectiva de la globalización desde abajo (Alba, Lins Ribeiro y Mathews 2015), focalizándose en la conformación de organizaciones internacionales, repensando conceptos como asimilación y diáspora. Por el primero entendemos la adopción de pautas culturales de la nación de destino, dejando gradualmente de practicar las propias (aculturación), adaptándose al país de acogida. Por su parte, el concepto de diáspora alude a “comunidades” (Bauman 2009) que viven fuera de sus territorios de origen, dispersos, conscientes de su identidad nacional y que reivindican esta pertenencia más allá de donde estén asentados, siendo el regreso al “centro” original una proyección/deseo posible o utópica/o (Clifford 1999; Glick Schiller y Fouron 2001). Un tercer concepto clave hoy en día es el de transnacionalismo, el que postula la existencia de nuevas esferas sociales transfronterizas, donde son los migrantes y sus interacciones quienes generan formas de socialización ya no exclusivas de una nación, sino que sobreponiendo dos o más sociedades a través de diversos tipos de conexión. Los estudios migratorios de las últimas dos décadas, han demostrado que más que asimilación o diáspora, lo que tiende a producirse en la población migrante es un tipo más o menos denso de redes transnacionales, de mantención de vínculos de los sujetos con sus naciones de origen, pasando a pertenecer el individuo a más de un territorio, viviendo entre dos naciones, in-between, “entre medio” (Bhabha 2000).

Al llegar al lugar de destino, entonces, el migrante se enfrentará al desafío de la integración en la nueva sociedad en la que ha entrado. La participación en círculos sociales y en unas u otras formas económicas, políticas y socioculturales, dependerá en parte importante de si el individuo se orienta más hacia su sociedad de origen, hacia la nación de acogida (aunque lo sea temporalmente), hacia ambas (tendiendo al transnacionalismo) o si queda marginado en los dos colectivos de referencia. Surgen entonces las preguntas por la vida cotidiana y las elecciones-decisiones de los inmigrantes, ¿Cuál es el mejor camino hacia una positiva integración/incorporación? ¿Cómo evitar quedar excluido y aislado? ¿Qué provoca sentirse parte de esta sociedad (y espacio/s) a la que un día se llegó?

5.1 Caracterización general de los inmigrantes colombianos/as en Chile

Para la caracterización general del colectivo de inmigrantes colombianos se utilizan las bases de datos que dispone el DEM, las cuales entregan información sobre diferentes variables como sexo, edad, nivel educacional, actividad, profesión, comuna de residencia al momento de solicitar los documentos, tipo de visa entregada, año de entrega de las visas y de los permisos de residencia definitiva, entre otros. Buscaremos caracterizar la dinámica migratoria reciente y aproximarnos a las características socioeconómicas, a los estratos sociales, de los inmigrantes.

5.1.1 El flujo reciente de inmigrantes colombianos/as

Como se señaló, según el DEM (2016), en el año 2014 habían 25.038 colombianos y colombianas residiendo en el país, constituyéndose en el cuarto colectivo de inmigrantes más numeroso luego de los que conforman los ciudadanos de Argentina, Bolivia y Perú. Además es importante tener una idea de la evolución del flujo, para acercarse a las transformaciones en la dinámica migratoria. Para ello empleamos los datos que se dispone sobre la entrega de permisos de residencia definitivas y de visas temporales por parte del DEM.²

Al observar la tendencia que muestran en los últimos años tanto el otorgamiento de permisos de residencia definitivos como el de visas temporales (Tabla 1)³, se observa que hay un sostenido aumento en ambos indicadores. En el período que transcurre entre los años 2005 y 2015 se pasa de 403 permisos de residencia definitiva y 1.737 visas temporarias otorgadas en el año 2005, a 9.093 permisos de residencia definitiva y 35.445 visas temporarias en 2015. Una situación similar se produce en la Región Metropolitana, donde se pasa de 302 permisos de residencia definitiva y 1.216 visas temporarias en 2005 a 4.588 permisos de residencia definitiva a 19.032 visas temporarias en el año 2015.

T.1 Permisos de Residencia Definitiva y Visas Temporales otorgados a Colombianos/as para cada año											
País											
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
PRD	403	575	889	1.069	2.237	1.453	1.694	3.037	3.510	5.842	9.093
VT	1.737	2.555	3.851	4.456	5.426	7.469	12.666	17.840	26.630	28.098	35.445
Región Metropolitana											
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
PRD	302	397	621	712	1.350	918	988	1.733	2.093	3.156	4.588
VT	1.216	1.560	2.192	2.555	2.973	3.980	6.558	10.308	13.922	15.419	19.032

Los datos de la Tabla 1 muestran que ha habido un consistente aumento del flujo de inmigrantes colombianos/as. En la Tabla N°2 se puede ver el porcentaje de crecimiento interanual de los permisos de residencias definitivas y las visas temporarias, para Chile y la Región Metropolitana. Se puede apreciar que año a año se ha venido produciendo un aumento en el otorgamiento de ambos documentos. La única excepción es el periodo entre los años 2009 y 2010 para los permisos de residencias definitivas, donde se produce una disminución en la entrega de estos documentos tanto a nivel del país como de la región.⁴

² Cabe señalar que las estadísticas disponibles hacen referencia a los documentos entregados, no a personas, es decir, las cifras indican la cantidad de documentos entregados al año y no la cantidad de personas que los recibieron. Esto quiere decir que una misma persona a lo largo del tiempo puede recibir más de un documento, en el caso de las visas temporales incluso más de un documento en un mismo año y múltiples visas a lo largo de un período de varios años. En el caso de los permisos de residencia definitiva también pueden entregarse más de un documento a una misma persona, aunque en diferentes años.

³ Todas las tablas han sido elaboradas a partir del procesamiento propio de las bases de datos publicadas por el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública en <http://www.extranjeria.gob.cl/estadisticas-migratorias>

⁴ Esta disminución probablemente se relaciona con el gran aumento de permisos de residencia definitivas que se produce en el año 2009, que tiene más de un 100% de incremento con respecto al año 2008 para el país, por lejos el incremento interanual más significativo del período. Al respecto Rojas y Silva (2016, 17) señalan: "Es necesario mencionar que el peak que se visualiza el año 2009 en el otorgamiento de permanencias definitivas a diversos colectivos, se explica por el proceso de regularización masiva que se efectuó el año 2007, pues las personas que obtuvieron una visa el 2007 pudieron obtener un permiso de permanencia definitiva en el año 2009".

T.2 Porcentaje de crecimiento interanual de Permisos de Residencia Definitiva y Visas Temporales otorgados a Colombianos/as										
País										
	2005-6	2006-7	2007-8	2008-9	2009-10	2010-11	2011-12	2012-13	2013-14	2014-15
PRD	42,7	54,6	20,2	109,3	-35,0	16,6	79,3	15,6	66,4	55,6
VT	47,1	50,7	15,7	21,8	37,7	69,6	40,8	49,3	5,5	26,1
Región Metropolitana										
	2005-6	2006-7	2007-8	2008-9	2009-10	2010-11	2011-12	2012-13	2013-14	2014-15
PRD	31,5	56,4	14,7	89,6	-32,0	7,6	75,4	20,8	50,8	45,4
VT	28,3	40,5	16,6	16,4	33,9	64,8	57,2	35,1	10,8	23,4

El promedio de los crecimientos porcentuales interanuales que muestra la Tabla 2 es de 42,5% en el caso de los permisos de residencia definitivas para el país, de 36,4% para las visas temporarias a nivel país, y de 36% y 32,7% respectivamente para la Región Metropolitana. Sin embargo, si se divide el período en dos quinquenios, se puede apreciar (Tabla 3) que el crecimiento de la dinámica migratoria va en aumento.

T.3 Porcentaje de crecimiento por quinquenios de Permisos de Residencia Definitiva y Visas Temporales otorgados a Colombianos/as						
	País			Región Metropolitana		
	2005-10	2010-15	2005-15	2005-10	2010-15	2005-15
PRD	260,5	525,8	2156,3	204,0	399,8	1419,2
VT	330,0	374,6	1940,6	227,3	378,2	1465,1

La Tabla 3 muestra que en todos los casos el segundo quinquenio tiene un mayor porcentaje de crecimiento que el primero, siendo la mayor diferencia la de los permisos de residencia definitiva a nivel del país, que pasaron de un 260,5% de aumento en el primer quinquenio a un 525,8% en el segundo. Así, el flujo migratorio no sólo se estaría incrementando en términos absolutos, también hay un aumento en términos relativos, pues está aumentando el ritmo de crecimiento del flujo migratorio. Para finalizar esta sección, cabe destacar que el porcentaje de incremento anual en el período de estudio supera con largueza el 1.000% en cualquiera de los cuatro niveles analizados, superando el 2.000% para el otorgamiento de permisos de residencia definitiva a nivel país.

5.1.2 La heterogeneidad socioeconómica de la comunidad colombiana

A través de la variable "Profesión" de la base de datos de Permisos de Residencia Definitivas que otorga el DEM, nos hemos podido aproximar a la estratificación socioeconómica de este colectivo de inmigrantes. La información de esta variable debe ser tomada con cautela por, entre otros motivos, ser obtenida a partir de la auto-declaración de los inmigrantes sin una posterior corroboración, por contener en muchos casos "profesiones" poco claras (por ejemplo "Ayudante"), y porque no necesariamente la profesión declarada efectivamente puede ser ejercida en el desempeño laboral habitual del inmigrante. Sin embargo, considerando estas precauciones, estimamos que la información puede ser trabajada para realizar una caracterización socioeconómica general del colectivo de inmigrantes colombianos.

Para tener mayores precauciones, del total de 29.802 Permisos de Residencia Definitivas a considerar se eliminaron 419 casos de profesiones con frecuencias iguales o menores a 5 y se eliminaron 5.984 casos de profesiones que consideramos "indeterminadas", que no se podían asignar a un estrato social ya que se requeriría mayor información (por ejemplo 3.384 "empleados", 435 "ayudantes" y 305 "administradores"). Además en la base habían 5.562 estudiantes y 2.737 personas inactivas (dueñas de casa, jubilados y oficios religiosos) que tampoco se pueden asignar a un estrato socioeconómico sin tener referencias del resto de su hogar, lo cual no existe. De esta manera, se eliminaron 14.702 casos de los 29.802 originales.

Los restantes 15.100 casos consideramos que podían ser distribuidos en grupos socioeconómicos, tomando la nueva precaución de utilizar grupos muy amplios, por lo que sólo los distribuimos entre estratos "alto", "medio" y "bajo". Para el estrato alto consideramos profesiones ligadas al ámbito de la medicina (médicos y dentistas), a las ingenierías y las finanzas, lo que dio un total de 3.474 casos.

En el estrato medio asignamos a una amplia gama de profesionales y técnicos, como enfermeros, profesores,

electricistas, psicólogos o abogados. Además consideramos oficios que no necesariamente requieren cualificaciones formales, pero que requieren ciertos grados de especialización y cualificación que hacen que sus remuneraciones sean relativamente elevadas, como modelos, mueblistas o pasteleros. También incorporamos algunas categorías que, aunque son profesiones indeterminadas, estimamos que probablemente pertenecerían a un estrato medio, como las categorías de “técnico”, “cientista” o “investigador”. De esta manera totalizamos 4.510 casos.

Para el estrato bajo consideramos oficios de baja cualificación y valoración en el mercado laboral, como garzones, conserjes, cocineros, obreros, asesoras del hogar, entre otros. El total de casos que quedaron asignados al estrato socioeconómico bajo fue de 7.116.

Si bien la asignación de “profesiones” a los tres estratos socioeconómicos es compleja, y es debatible la asignación de algunas profesiones a un estrato u otro, estimamos que el resultado final de esta aproximación corrobora la percepción de que la comunidad de inmigrantes colombianos/as efectivamente tiene una variabilidad socioeconómica considerable, distribuyéndose contingentes importantes entre los diferentes estratos socioeconómicos. Así, esta aproximación entrega una cifra de un 23,0% casos en el estrato alto, un 29,9% en el estrato medio, y un 47,1% en el estrato bajo.

Esta variabilidad socioeconómica se refleja en las entrevistas analizadas, ya que entre los entrevistados se pueden distinguir personas de diferentes profesiones, actividades laborales, niveles educacionales y que habitan espacios urbanos muy disímiles -como La Dehesa en Lo Barnechea o la población Pablo de Rokha en La Pintana-.

5.2 El proceso de integración de los inmigrantes colombianos/as

A continuación se abordará el proceso de integración de los inmigrantes colombianos/as en la Región Metropolitana, los modos como se insertan en los diversos ámbitos sociales, así como las dificultades que enfrentan, entre otros motivos, por los prejuicios que se asocian a este colectivo, como la sexualización de las mujeres colombianas, y la asociación de Colombia con el narcotráfico. En el análisis se distinguirán las diferencias que se producen entre los inmigrantes de los distintos estratos socioeconómicos y “razas”, buscando saber si las dinámicas de integración de los grupos se ven afectadas por estas diferencias.

El estudio se fundamenta en más de cincuenta entrevistas en profundidad e historias de vida realizadas entre el año 2014 y el año 2016. Con el contenido de las entrevistas en profundidad (cincuenta) e historias de vida (cuatro) se conformó una base de datos, utilizando el software Atlas-ti, para facilitar su análisis. El trabajo de campo se llevó a cabo prioritariamente en cuatro comunas, dando cuenta de la heterogeneidad social y urbana de la capital: Santiago, Recoleta, Providencia y Quilicura. El análisis se realiza desde la propia vivencia de los inmigrantes entrevistados/as en torno a las dimensiones vinculadas a sus procesos de integración, con los prejuicios y discriminaciones que los afectan, su formas de inserción en los diversos ámbitos de la sociedad chilena, la convivencia con los chilenos, con la comunidad de colombianos y con otros grupos de inmigrantes.

En un primer momento haremos una referencia general al proceso de integración, para luego analizar cómo este proceso es afectado por las diferencias socioeconómicas y raciales, por el vínculo de Colombia con el narcotráfico y por la sexualización de las mujeres.

5.2.1 Visión general sobre el proceso de Integración social

El discurso dominante de los entrevistados apunta a que tienen una buena integración a la sociedad chilena. Prácticamente todos los entrevistados relatan experiencias positivas en Chile, su aprecio del país y de sus habitantes. En general el discurso hace referencia a una integración armónica, en las que predominan buenas experiencias, como lo señala Claudia (mestiza/“blanca”, medio-alto)⁵: “[¿Ha sido fácil integrarse a Chile?] Si, ha sido bonito. Y he conocido gente agradable, bonita, de buen trato ehh amable... Bien”. Acentuando esta visión general, algunos entrevistados señalan que esta buena experiencia general logró quebrar las predisposiciones negativas iniciales que tenían, ya que al tener un proyecto de retorno definido no querían establecer mayores relaciones en Chile. Este fue el caso de Diana B. (mestiza/“blanca”, alto): “Yo estaba súper cerrada, yo tenía no sé cómo una barrera que yo misma me puse para no vincularme acá, porque yo... mi plan

⁵ Para cada cita a un entrevistado se especificará si es afro-colombiano o “blanco”/mestizo y su estrato socioeconómico: alto, medio-alto, medio, medio-bajo o bajo. En algunos casos también se especificará alguna característica relevante para contextualizar la cita.

era regresar. [Sin embargo] tuve muy buenas amigas en la universidad, muy buenas, nada qué decir... ...la verdad es que mi grupo es chileno, o sea mi gente es más chilena que colombiana". Esta visión general lleva a varios entrevistados a afirmar que a los chilenos les agradan los colombianos, que les gusta su personalidad, alegría, forma de ser, incluso de hablar. En esta línea Francisco (mestizo/"blanco", bajo) señala: "...hasta ahora bien, todos me han atendido bien [...] el chileno no es que sea como muy indiferente con el colombiano, de hecho la mayoría de chilenos y chilenas les gusta mucho el colombiano, porque les agrada".

Esta buena experiencia de integración que se manifiesta en el discurso dominante, no soslaya un proceso de adaptación a las diferencias culturales que sienten con los/as chilenos/as, por tanto a esfuerzos que se deben hacer para adaptarse y comprender los códigos culturales de la sociedad de recepción. Una característica cultural a la que se alude reiteradamente, y que inicialmente cuesta asimilar, sería una cierta "frialidad" o "distancia" que tendrían los chilenos en su forma de relacionarse, no con los inmigrantes en particular sino de forma general. Aristarco (mestizo/"blanco", medio-alto) señala: "[¿Cómo te han tratado los chilenos?] En general bien, no tengo ninguna queja la verdad. En un principio es fuerte el impacto porque son mucho más fríos a la hora de hacer una relación, y son mucho más herméticos a la hora de que alguien nuevo entre a un grupo de amigos".

La situación positiva general a la que hace referencia el discurso dominante de los inmigrantes debe ser matizada al menos por dos factores. Por una parte, prácticamente todos los entrevistados, incluso los que se sienten más a gusto en Chile, pueden relatar alguna experiencia de discriminación que les ha tocado vivir. Nos referimos aquí a formas de maltrato que, por una parte, son de baja intensidad y, por otra, son relativamente excepcionales, situaciones que, como veremos más adelante, son diferentes en el caso de los afro-colombianos de los estratos socioeconómicos más bajos. En el del discurso dominante del colectivo de inmigrantes colombiano, se plantea que las discriminaciones que han vivido no afectan de manera importante el proceso de integración.

Por otra parte, el discurso dominante hace referencia a situaciones complejas en un espacio específico donde se enfatiza que se reciben malos tratos y discriminación, este espacio es el de las instituciones relacionadas con los trámites de inmigración, ya sea en la frontera como en las oficinas de la PDI, el Registro Civil o el DEM.

Junto a este discurso dominante, surge el discurso de quienes sí señalan haber sufrido discriminación, discurso que se relaciona directamente con el problema del racismo, el cual a su vez se entrecruza con la estratificación socioeconómica, no sólo porque la mayor parte de los inmigrantes afrocolombianos entrevistados pertenecen a estratos socioeconómicos bajos y medios-bajos, también porque los actos de discriminación son más frecuentes en los entornos en los que se desenvuelven los inmigrantes de los estratos socioeconómicos más bajos. Sobre este problema central nos detendremos en la siguiente sección.

5.2.2 Discriminación racial y estratificación socioeconómica

En las entrevistas se puede apreciar que los inmigrantes que se insertan en sectores socioeconómicos medio-altos o altos tienden a tener una buena inserción en el medio social chileno, en general poseen amigos chilenos, y en varios casos tienen parejas chilenas o hacen referencia a amigos o conocidos que las tienen. Prácticamente no hay afro-descendientes entre estos inmigrantes de estratos medios-altos. Por su parte, en los estratos medios-bajos y bajos se aprecian mayores problemas de integración, mayor dependencia de la comunidad de colombianos o de inmigrantes en general y, entre los problemas de integración destacan la discriminación que afecta a los inmigrantes afro-colombianos, que mayoritariamente se insertan en estos estratos socioeconómicos.

Nos detendremos primero en el problema del racismo. Prácticamente todos los entrevistados afro-colombianos relatan haber sido víctimas de discriminación racial en múltiples ocasiones. Hostigamiento en la calle, no ser atendidos adecuadamente en los lugares de compras o trámites, buses del Transantiago o taxis que no se detienen cuando ellos lo solicitan, tratos arbitrarios en las fronteras o en los trámites de visados, personas que se niegan a ser atendidos por ellos, insultos e incluso agresiones físicas, todas estas situaciones son relatadas por inmigrantes afro-descendientes. De esta manera, las experiencias de discriminación de los inmigrantes colombianos/as son diametralmente distintas dependiendo de su "raza". Quienes son afro-descendientes relatan múltiples experiencias de vejación y entre ellas las más intensas, incluso violentas. Por su parte, los no afro-descendientes, o declaran que no han experimentado ningún tipo de agravio, o si bien han experimentado discriminación los actos de los que han sido víctimas son mucho menos frecuentes y de baja intensidad en comparación con el de sus compatriotas afro-descendientes, ejemplificando ese

tipo de situaciones Jaime (mestizo/"blanco", medio-bajo) señala: "Gracias a Dios no, nunca he tenido... ósea no falta la, la talla generalizada que hacen todos", y Lina (mestiza/"blanca", medio-alto): [¿Te has sentido discriminada?] No, al contrario, más bien he sido bien recibida".

Experiencias radicalmente diferentes son las que entregan los afro-colombianos, quienes señalan enfrentar muchas ofensas. Así lo señala explícitamente Marta (afrocolombiana, medio-bajo): "Aquí hay mucha discriminación... ¡demasiado! Que porque uno es colombiana, que porque uno es negra", y plantea directamente el problema del color de piel como causa de la discriminación: "...aquí hay mucha gente que no lo quiere a uno por lo negro". Esto también lo afirma Diego H. (afrocolombiano, bajo): "...te tratan con palabras racistas y todo eso, eso da mucha rabia [...] yo creo que es una falta de cultura, eso sí me molesta, negro yo-no-se-qué cuando ni siquiera son blancos [...] o sea no sé porque te discriminan, te tratan como de discriminar por el color...".

Los actos racistas a los que hacen referencia los entrevistados afro-colombianos claramente son de una intensidad significativamente superior a las discriminaciones que enfrentan los no afro-descendientes. Como puede verse en las siguientes citas, estos actos de discriminación pueden tener cargas de violencia importantes, incluso físicas: Marta (afrocolombiana, medio-bajo): "[¿La han tratado mal?] Si [¿Cómo que por ejemplo?] Que negra Colombiana, que falopera, que no sé qué... ...que conchetumadre, esas ve [¿Y de la nada?] ¡De la nada!"; Diego H. (afrocolombiano, bajo): "...una vez que estaba en un videojuego... ...cuando llego uno y empezó a decirme "que se puso oscura la cosa, que no sé qué, que está negra la cosa, que negro yo no sé qué"... ...y que una cosa y que otra, y pues, que él le había pegado a todos ahí en la población, y pues, empezó a gritarme, a sonarme los dedos aquí... y yo callado, hasta que me azaré y le pegué un cabezazo y le partí la nariz... Y ya y después dijeron... que me iban a sacar de la casa a balas... al principio yo me quedé como asustado porque en Colombia cuando te dicen que te van a sacar de la casa a balas es porque es verdad...".

Frente a estas situaciones de discriminación altamente violentas, los inmigrantes afro-colombianos desarrollan, en términos generales, dos estrategias. Por una parte, tratar de ser indiferentes, "no pescar" o "no parar bolas" a los discriminadores. Esto es lo que señala Leonardo (afrocolombiano, medio-bajo): "Yo no le replico a nadie por nada [...] en Colombia yo era agresivo y era atrevido, y no, aquí no, aquí a mí me hablan y "ahh... ah, no te pesco", sigo mi camino no más... Me da lo mismo, me da igual..."; Marta (afrocolombiana, medio-bajo) sigue la misma estrategia: "Pero yo no le paro bolas, yo cojo mi bolso y me voy, pesco mi bolso y me voy. Y así, estoy sola, luchando".

La otra estrategia es la reacción, responder al discriminador, incluso llegando a derivar en violencia física. Así lo señala Maricela (afrocolombiana, bajo): "Discriminan. Nosotros les cocinamos, nosotras los atendemos, sale uno con una buena cara y ellos lo amargan al, al tiro a uno. Empiezan, por lo menos aquí un señor, 'déme una Coca-cola negra'. '¿Oiga va a empezar con su racismo?', '¡ahh!, ¡ya te pusiste boba!, ándate... ¡ándate a la chucha!', me dijo. Y le dije, 'oiga me respeta, usted es bien atrevido', 'ah, te voy a acusar con tu jefa'. Le dije, '¿o sea que usted es el que me ofende y que me va a acusar ahí?, algún día nos encontramos por ahí y te voy a sacar la chucha', ¡jajaja!, vea, lo insulté y él me insultaba, pero no me dejé. También sigue esta estrategia Diego (afrocolombiano, bajo): "...lastimosamente termina a veces en golpes pero [...] si aquí alguien me dice, 'negro yo-no-se-qué', yo no tengo ningún problema de levantarle la mano, pegarle, pa que me respeten".

De esta manera, los inmigrantes afro-descendientes deben enfrentar en múltiples ocasiones situaciones de racismo. El color de piel o la "raza" constituye un atributo que marca profundamente las experiencias de los inmigrantes. Junto a ella, las diferenciaciones socioeconómicas también actúan estableciendo disímiles dinámicas según los estratos socioeconómicos, de tal manera que en los inmigrantes de estratos bajos y medios-bajos enfrentan mayores niveles de discriminación y dificultades de inserción y adaptación que los de estratos altos y medios-altos.

Algunos de los inmigrantes de estratos bajos y medios-bajos no afro-descendientes dan cuenta de experiencias discriminatorias y problemas que les ha tocado vivenciar que, si bien no son de la intensidad de las señaladas por los afro-colombianos, se experimentan de manera relativamente frecuente, por lo que pueden constituir un problema para su integración. Lucy (mestiza/"blanca", bajo) señala: "...la verdad es que he encontrado de todo, porque he encontrado gente muy amable, gente muy linda, muy linda, pero también gente queeee, no sé, te discrimina mucho", y Francisco (mestizo/"blanco", bajo): "sí, algunas veces sí [he sido discriminado] pero bueno... no le voy a prestar atención a amargarme, no tengo tiempo".

Además, estos inmigrantes están expuestos a situaciones en las que es más probable que reciban algún maltrato, al igual que toda la población de esos estratos, pero en el caso de ellos las vejaciones se expresan

en términos xenofóbicos. Por ejemplo, en los consultorios de salud pública los pacientes pueden recibir malos tratos que, muy probablemente, no se producen en la salud privada, y que en el caso de los inmigrantes ese agravio explicita la condición de extranjero. Esto lo señala Vanessa (mestiza/"blanca", medio-bajo): "en un consultorio [...] las matronas... fueron así como pesadas conmigo, ah, me dijo "estas extranjeras vienen y creen que una las tiene que atender al tiro" una cosa así". Así mismo, al postular a trabajos también se ven expuestos a situaciones de maltrato que probablemente no vivencian quienes postulan a trabajos propios de los estratos altos y medios-altos. Andrés (mestizo/"blanco", medio-bajo), al buscar trabajo como mesero vivió ese tipo de situaciones: "Si obvio, pues claro cómo llega uno, como que "no, no puedes trabajar aquí porque no recibimos extranjeros", ya bueno chao. Es una forma de discriminación [me pasó] buscando en bares, en bellavista... Si en varias partes, no extranjeros no".

Esto contrasta con las experiencias de los inmigrantes de estratos altos y medios-altos. Como ya se señaló, varios no consideran haber sufrido ningún tipo de discriminación, y quienes sí las han vivido, las consideran acontecimientos excepcionales que no afectan su vida cotidiana. Por ejemplo Alejandro (mestizo/"blanco", medio-alto) señala: "[¿Se ha sentido discriminado?] Sí, un par de ocasiones sí... ...casos aislados, que es normal [...] yo entiendo eso, pero no me he sentido así en términos generales discriminado".

Estas disparidades en el trato según los estratos socioeconómicos son reconocidas y explicitadas por los propios inmigrantes. Diana (mestiza/"blanca", medio) lo señala: "Hay una cosa acerca de la xenofobia que se está manifestando cada vez más fuerte [...] como trabajé en Providencia y vivo como con gente que estudia letras, son periodistas, gente que igual fue a la universidad.... yo no he tenido que vivir eso. Pero los domingos me gusta ir a ferias por ejemplo, y ahí es donde encuentras la real xenofobia, curiosamente son las clases bajas, las que tienen alergia al extranjero [...] hay una xenofobia que crece cada vez más, pero es entre la gente pobre... sí y se compiten los empleos viste, como se compiten los empleos con los colombianos, con los peruanos, y ahí es donde está la real xenofobia, que es triste, porque los pobres son pobres en todos lados... y en vez de estar pendientes del real opresor, están pendientes del colombiano, del peruano...".

Estas diferencias en el trato discriminatorio según los estratos socioeconómicos también se reflejan en el problema de la discriminación racial. En relación a este punto es interesante el planteamiento de la única entrevistada afro-descendiente que pertenece a un estrato socioeconómico alto, ya que en su caso, la condición de afro-descendiente no es problema en sus relaciones cotidianas, en su caso no operaría la discriminación racial como opera en los casos de afrodescendientes de los estratos sociales más bajos. Yamilec (afrocolombiana, estrato alto) lo plantea así: "Conozco muchos colombianos que me hablan de discriminaciones, de situaciones difíciles, y no sé si es porque yo me muevo en un ambiente en que la gente es más culta que no me pasan estas cosas, ¿me entiendes? Entonces, a medida que tú tengas más cultura, más educación, es menos discriminación [...] No es lo mismo pasar por una calle de Ñuñoa, que irse a una población, que te vean, y cuando te ven todos te quieren tocar, todos murmuran, te dicen cosas, porque ellos no han salido, no conocen, ¿sí me entiendes? Entonces, eso pasa".

De esta manera, hay una interseccionalidad en la discriminación que incluye la variable racial y la variable socioeconómica. Las situaciones de maltrato, xenofobia y estereotipos se concentran, y se dan con mayor intensidad, sobre el grupo de población afro-descendiente de estratos socioeconómicos bajos y medios-bajos.

A continuación analizaremos como aparecen dos fenómenos que afectan en específico a la inmigración colombiana, la asociación de Colombia con la violencia y el narcotráfico y la sexualización de las inmigrantes colombianas y su asociación a la prostitución.

5.2.3 Asociación con el narcotráfico

La vinculación de Colombia con el narcotráfico es un hecho frecuentemente relatado por los entrevistados. Claudia (mestiza/"blanca", medio-alto) señala: "La palabra "Colombia" la relacionan con narcotráfico, eh, encuentro un poquito molesto eso ¿sí? Creo que hizo mucho daño la serie de televisión que pasaron, que fue hace poco, que todavía está muy reciente...". En términos generales se señala que es frecuente esta asociación, que se realiza en preguntas o bromas que se hacen en contextos sociales. En general no son preguntas o bromas que en sí mismas sean graves, pero varios entrevistados relatan que hay un punto donde "es aburrido" que esta asociación se haga de un modo tan reiterado, es una asociación que termina por provocar un malestar en la medida que se hace reiterada. Como lo indica Diana (mestiza/"blanca", medio): "...hay chistes, ese tipo de cosas que me molestan, al comienzo no me molestaban los chistes acerca de las drogas, pero hay un punto en que ya no pude más, como que ya se te llena el saco... está lo de las drogas y de las mujeres, como que son las dos cosas con las queeee...".

Esta situación cambia cuando estas asociaciones se realizan en contextos formales, como una sala de clases o en una reunión laboral, donde sí se puede producir una manifiesta incomodidad en el inmigrante. Son situaciones en las cuales estas asociaciones sí resultan problemáticas y se pueden usar, por parte de determinadas personas, de manera discriminatoria. Diana B. (mestiza/"blanca", alto) relata su experiencia en estas dos instancias: "En clase [un profesor] me dijo "¿y a cuánto está el precio de la coca? El kilo de coca en Colombia", delante de todo el curso [...] La vez que realmente me sentí como discriminada, así mal, fue trabajando, en el ministerio de educación, en una cena formal, súper elegante.... Y yo tenía un cargo, o sea tenía que estar en la cena porque tenía un cargo importante digamos ahí dentro del equipo. Ya la gente que estaba en la mesa sabía que yo era colombiana, porque me presentaron como "la colombiana", digamos. Y se empezó a hablar de que todas las colombianas que vienen a Chile son unas prostitutas y todos los colombianos que vienen a Chile son unos narcotraficantes, conmigo presente".

De esta manera, la asociación de Colombia y sus habitantes con el narcotráfico es parte del imaginario general del chileno en relación a este país y sus habitantes, es un imaginario que opera habitualmente como una discriminación de baja intensidad, fundamentalmente a través de comentarios o bromas que por su reiteración pueden terminar por producir molestia y, eventualmente, problemas mayores. Sin embargo, en determinados contextos formales, la broma o el comentario habitual resultan manifiestamente incómodos y molestos, al romper códigos de respeto mínimos que deben mantenerse en contextos como el trabajo o una sala de clases. Además, como ya se mostró en algunas citas de inmigrantes afrocolombianos, en situaciones de discriminación directa, de insultos racistas y xenófobos, se emplean este tipo de asociaciones para ofender a las personas que están siendo discriminadas.

5.2.4 Sexualización

La última cita de Diana B. (mestiza/"blanca", alto) no sólo muestra el problema de la asociación de Colombia y sus habitantes con el narcotráfico, también devela el problema de la sexualización que afecta a sus mujeres. Diana B. relata que en la conversación, contextualizada en una reunión formal de trabajo, los chilenos afirmaban que "todas las colombianas que vienen a Chile son unas prostitutas". La sexualización es una de las posibles fuentes de discriminación a los inmigrantes y especialmente a las mujeres. Las mujeres de algunas nacionalidades en específico, como la colombiana, suelen ser sometidas a la sexualización, es decir, a ser estereotipadas, relacionadas con roles de carácter sexual, y particularmente con el comercio sexual. Esta sexualización de la mujer colombiana se daría tanto en los hombres como en las mujeres chilenos/as. Los hombres las estigmatizarían como prostitutas y/o como mujeres sexualmente más asequibles, y las mujeres chilenas las acusarían de "roba hombres".

A lo largo de las entrevistas, la problemática de la sexualización no ha ocupado un lugar relevante en los discursos de los entrevistados, ni ha sido habitualmente vinculada con situaciones de discriminación, tampoco entre las afrocolombianas. Sin embargo, el tema físico/sexual se hace presente en algunas entrevistas, donde los entrevistados dan cuenta de una positiva valoración física de las mujeres colombianas por parte de los hombres chilenos, lo cual en ocasiones se relaciona con la valoración positiva de la "personalidad", la "alegría", la "espontaneidad" de los colombianos/as por parte de los chilenos/as. Sobre este fondo de "valoración positiva" de los rasgos físicos y de personalidad de las colombianas, en ocasiones surge la sexualización como una forma de discriminación de alta intensidad, ya que se asocia a la prostitución y se emplea directamente para excluir a las inmigrantes colombianas, por ejemplo, de espacios laborales. Así lo muestra el planteamiento de Diana (mestiza/"blanca", alto): "Yo creo que sí hay [discriminación]. Yo creo que sí hay, lamentablemente la gente tiende mucho a generalizar, ¿sí? "Y todas son prostitutas y todas son..." [...] "porque si eres colombiana mejor no te llevo de nana a mi casa porque me vas a quitar el marido, ¿sí? Y no, o sea...". Y esta situación también se puede concretizar en formas de acoso hacia las mujeres colombianas que, que no sólo pueden causar incomodidad, sino o hacerlas correr peligro de sufrir violencia sexual. Yennifer (afrocolombiana, media-baja) da cuenta de esta incomodidad producto del trato sexualizado: "...los hombres a veces no lo dicen como de una forma fea pero [...] como que rica, como que eso, eso a mí me incomoda porque en mi país un piropo que hace un hombre es como algo bonito, no como así. [¿Y qué le han gritado?] Eso lo que te digo, como que ¡hey morena rica!, esas cosas".

De esta manera, en Santiago la sexualización aparece como una forma de discriminación fuerte pero poco frecuente, sin embargo, como lo relata la siguiente entrevistada en relación a lo que sucede en el norte del país, la sexualización puede utilizarse por quienes buscan discriminar como una estrategia de exclusión importante; Surelis (mestiza/"blanca", alto, vivió en Antofagasta): "...mi esposo me contrató cursos de Inglés, de Chino mandarín de todo para que yo fuera y conociera amigos, pero yo iba a clases y habían señoras, niños,

todo, y nadie como que quería hacerse amigo mío. La gente le preguntaban a los teacher que porque no se integraban conmigo y la gente así en la cara me decía: “pa qué, pa que le quiten el marido a uno, eeeh”. La gente en la calle me paraba y me decía que cuánto le cobraba por acostarme con ellos, así”.

CONCLUSIONES



El colectivo de colombianos/as residentes en Chile es una de las comunidades de inmigrantes más grandes y de más rápido aumento (DEM 2016), mostrando un gran crecimiento entre 2005 y 2015, tanto en los Permisos de Residencia Definitiva (más de 2.000% en el período) como en las Visas Temporarias (un 1.940%). Sin embargo, este rápido aumento en el número de colombianos/as residentes en el país no es el único factor que ha llamado la atención de los medios de comunicación, las autoridades políticas, los académicos y los ciudadanos en general. Este colectivo se asocia en el imaginario nacional con situaciones que lo particularizan, como lo son las asociaciones de Colombia y sus habitantes con el narcotráfico, la violencia, la guerra civil, y en el caso de las mujeres, con la prostitución y otras formas de sexualización. Además, la población colombiana residente en el país posee heterogeneidades que no son comunes en otros colectivos de inmigrantes, específicamente la heterogeneidad socioeconómica y la racial. Se pueden encontrar miembros de esta comunidad en todos los estratos sociales, y entre los colombianos/as hay "blancos", mestizos y afrodescendientes. La heterogeneidad interna y las particulares asociaciones que despiertan en el imaginario nacional, hacen que sea particularmente interesante estudiar el proceso de inmigración de este colectivo, y en el caso de este estudio, su proceso de integración y las dificultades que enfrenta por las formas de discriminación a las que son sometidos los diferentes miembros de este colectivo.

La conclusión general es que efectivamente se producen diferencias importantes entre los distintos grupos socioeconómicos y "raciales" en su proceso de integración y en las discriminaciones que sufren, y que efectivamente operan en las dinámicas de exclusión las asociaciones de Colombia y sus habitantes con la violencia, el narcotráfico, así como la sexualización de sus mujeres. En cuanto a las diferencias entre los distintos grupos, las entrevistas muestran que los inmigrantes de estratos medios-altos y altos tienen mejores procesos de integración, mejores relaciones con los/as chilenos/as, y que las discriminaciones que sufren son de menor intensidad y frecuencia que los otros grupos. En términos generales los inmigrantes de estratos socioeconómicos medios-bajos y bajos enfrentan mayores problemas en sus procesos de integración y discriminaciones más frecuentes, aunque en general de baja intensidad. Sin embargo, hay importantes disimilitudes según las diferentes "razas". Mientras los inmigrantes "blancos" o mestizos tienen experiencias de integración relativamente exitosas -aunque en general enfrentando más dificultades los inmigrantes de estratos bajos y medios-bajos que los de estratos altos y medios-altos-, los afro-colombianos/as relatan situaciones de discriminación cotidianas y de gran intensidad, que llegan a la violencia verbal, y en ocasiones a la física, afectando, en algunos casos seriamente, sus procesos de integración a la sociedad en general y a ámbitos como el laboral y/o el espacio público.

En cuanto al estereotipo de narcotraficantes, los entrevistados señalan que es una asociación habitual, sentida como una forma de discriminación de baja intensidad en el marco de comentarios, preguntas y bromas que terminan por volverse molestas dada su reiteración, pero que en situaciones formales pueden resultar muy incómodas y discriminatorias. Por su parte, la sexualización de las mujeres colombianas, y en ocasiones su asociación con la prostitución, también se reporta como un acto discriminatorio, relativamente poco frecuente pero de gran intensidad, ya que hay casos en que se emplea directamente para excluir a las inmigrantes. De esta manera, estas asociaciones de Colombia en el imaginario chileno operan como formas particulares de discriminación hacia los inmigrantes de ese país, una forma relativamente poco intensa pero persistente en el caso de la asociación con el narcotráfico, y una forma poco frecuente pero de gran violencia simbólica en el caso de la sexualización, particularmente cuando se traduce en la asociación con la prostitución.

Considerando todos los elementos planteados hasta este punto, podemos sostener que se corroboran las tres hipótesis planteadas: efectivamente el colectivo de inmigrantes colombianos es afectado por un conjunto particular de prejuicios y estereotipos que se relacionan con el narcotráfico y la sexualización-prostitución; hay una diferencia radical en el trato que reciben las diferentes "razas" de colombianos/as, ya que los afro-colombianos son víctimas de formas de discriminación de una intensidad mucho mayor que quienes no son afro-descendientes; también hay disimilitudes en el trato que reciben los inmigrantes según el estrato socioeconómico en el que se insertan, teniendo mejores formas de inserción aquellos de estratos medios-altos y altos y viviendo situaciones más complejas quienes se insertan en estratos bajos y medios-bajos.

PROPUESTA DE POLÍTICA/S PÚBLICA/S CONTRA LA XENOFOBIA Y EL RACISMO EN CHILE



El aumento de los flujos migratorios desde la década de los 90, y especialmente desde países de América Latina durante la última década, ha activado prácticas de violencia simbólica y física, discriminación y exclusión hacia la población inmigrante debido a las diferencias nacionales y/o culturales de peruanos, bolivianos y colombianos, así como al color de piel (o “raza negra”) en afro-colombianos, haitianos y dominicanos, entre otros, convirtiéndose en nuevas barreras para la democratización y convivencia multicultural.

A partir del presente estudio, presentamos aquí una propuesta para enfrentar estas problemáticas cotidianas, resultando fundamental la cooperación entre distintos actores de la sociedad civil, Estado, organizaciones de inmigrantes y representantes del sector educacional, tanto escuelas como universidades. Nos enfocaremos en tres ámbitos: cultura, educación y género.

1. En el ámbito de la Cultura, la identidad nacional se ha construido jerarquizando las sociedades y culturas, ubicando a lo europeo en la cima y a lo indígena y afro-americano en la base, lo que hoy desemboca en el no reconocimiento de la mayoría de los inmigrantes latinoamericanos (indígenas, afro-descendientes y mestizos) y en la hiper-valoración de los inmigrantes norteamericanos y europeos (que se suponen “blancos”). De este modo, se propone:

a) El reconocimiento constitucional de la sociedad chilena como multiétnica y pluricultural.

b) Incorporar a los colectivos de inmigrantes en el diseño de las políticas culturales, particularmente en el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, incluyendo a sus organizaciones en la toma de decisiones en los Consejos Sectoriales y Consejos Regionales de Cultura.

c) Políticas locales para inmigrantes en Municipios/Oficinas o Unidades de atención, con una orientación hacia la protección de derechos, convivencia e interculturalidad, incorporarlos en la planificación local, implementar un Plan de Acogida y realizar capacitaciones/sensibilizaciones. Asimismo, apoyar a asociaciones (por ej., en la postulación a fondos) y generar estudios locales sobre integración social.

d) Realizar estudios específicos de etnografía institucional en el espacio escolar y en las instituciones estatales donde los inmigrantes hacen sus trámites (DEM, Registro Civil, PDI, entre otros) para analizar cómo en ellos está operando la xenofobia y el racismo.

e) Realizar procesos de capacitación/sensibilización a los funcionarios de las diferentes reparticiones que atiendan inmigrantes en contra del racismo y la xenofobia.

f) Implementar directrices de atención a los usuarios en las instituciones estatales donde acuden los inmigrantes, especificando que se debe otorgar un trato igualitario a todos los inmigrantes sin importar su “raza”, nacionalidad, religión o cualquier otra característica de la persona, definiendo sanciones a funcionarios que realicen tratos discriminatorios.

g) Construir indicadores, mediciones que ocupen escalas que se puedan cuantitativizar y estudios cualitativos a los que se les haga un seguimiento en el tiempo, para analizar los cambios y continuidades que se dan en las diferentes instituciones donde se apliquen las medidas favorables a la multiculturalidad anteriormente señaladas.

2. En el ámbito de la Educación, se deben evitar los prejuicios y estereotipos que (a partir de una perspectiva asimilacionista) buscan homogeneizar la identidad nacional, desconociendo la diversidad cultural. Asimismo, promover un sistema educativo igualitario, contrario a la reproducción de desigualdades en las biografías de los estudiantes. En este sentido, se propone:

a) Asegurar el acceso formal al sistema escolar. Identificar y enfrentar situaciones de abusos. Relevar que la pasividad también es una forma de discriminación.

b) Reconocimiento de la alteridad, no exacerbando las diferencias ni esencializando las culturas. Realizar debates acerca de las formas de enseñar en la escuela, contribuyendo al reconocimiento de la heterogeneidad y a la inclusión en las aulas.

c) Valoración de aquello que nos acerca y nos une con el otro. Difundir las buenas prácticas pedagógicas que establecimientos educativos de países con mayor historia inmigratoria han implementado.

d) Implementar convenios internacionales y mecanismos de validación de títulos y grados obtenidos en el extranjero que habiliten el desempeño laboral de los inmigrantes.

e) Resguardar que los índices de deserción, repitencia y/o ausentismo no se eleven por sobre el promedio entre los niños/as inmigrantes.

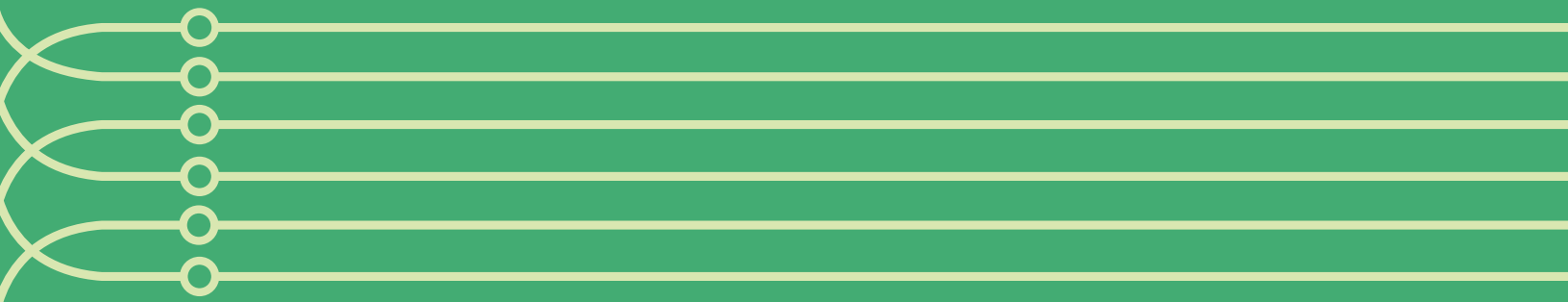
3. En el ámbito del Género, la mayor exclusión de las mujeres del mercado laboral, así como la parcial sexualización de las mujeres, hace recomendable promover, a través de campañas comunicacionales y capacitaciones (considerando dimensiones cognitivas y emocionales) el apoyo a las mujeres inmigrantes desde su llegada al país, especialmente en el ámbito laboral y de salud. Es de destacar que quienes narran una trayectoria de llegada que implicó el paso por distintos países suelen referir experiencias de abuso y maltrato. De este modo, se propone:

a) Facilitar el acceso a salas cunas y escuelas para hijos/as de mujeres inmigrantes, especialmente en comunas con un alto porcentaje de población migrante, con un énfasis en educación intercultural.

b) Brindar capacitaciones específicas para empleados públicos, dedicadas a la prevención de la violencia simbólica y del sexismo, así como del acoso y la violencia sexual hacia las mujeres inmigrantes en ámbitos laborales y espacios públicos y privados.

c) Difundir entre la población migrante información sobre derechos sexuales y salud sexual, adaptando los contenidos a partir de los códigos socioculturales según nacionalidad.

BIBLIOGRAFÍA



- Abbott, Andrew. 1997. On the concept of turning point. *Comparative social research*, 16, 85-106.
- Alba, Carlos, Lins Ribeiro, Gustavo y Mathews, Gordon. 2015. *La globalización desde abajo. La otra economía mundial*, México: FCE y El Colegio de México.
- Bauman, Zygmunt. 2009. *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- Bessin, Marc, Bidart, Claire y Grossetti, Michel. 2010. *Bifurcations. Les sciences sociales face aux ruptures et à l'événement*. Paris: La Découverte.
- Bhabha, Homi. 2000. "Narrando la nación", en *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha*. Á. Fernández (Compilador), Buenos Aires: Manantial.
- Cárdenas, Mauricio y Mejía, Carolina. 2006. "Migraciones Internacionales en Colombia: ¿qué sabemos?", Working Paper Series - Documentos de Trabajo, N° 30. Disponible en: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2009/02989.pdf> (Recuperado el 03 de Junio de 2016).
- Clifford, James. 1999. *Itinerarios transculturales*. Barcelona: Gedisa.
- Departamento de Extranjería y Migración (DEM). 2016. *Migración en Chile 2005-2014*. Santiago: Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Disponible en: <http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/06/Anuario.pdf> (Recuperado el 25 julio de 2016).
- Falquet Jules. 2009. *Repensar las relaciones de sexo, clase y "raza" en la mundialización neoliberal* (trad.). En: Elsa Dorlin. *Sexe, race, classe. Pour une épistémologie de la domination*. PUF collection Actuel Marx Confrontation, Paris.
- Glick Schiller, Nina y Fouron, Georges. 2001. *Georges Woke Up Laughing: Long-Distance Nationalism and the Search for Home*. Durham: Duke University Press Books.
- Global Migration Group (GMG). 2013. "UN General Assembly High-Level Dialogue on International Migration and Development 2013. Position Paper". Disponible en: <http://www.globalmigrationgroup.org/sites/default/files/uploads/news/GMG-position-paper-on-2013-High-Level-Dialogue.pdf> (Recuperado el 25 julio 2016)
- Guibernau, Montserrat. 2009. *La identidad de las naciones*. Barcelona: Ariel.
- Izquierdo, Antonio. 2000. "El proyecto migratorio y la integración de los extranjeros", en *Revista Estudios de Juventud N°49*, INJUVE, Madrid. www.injuve.es/sites/default/files/Revista49-3.pdf (Recuperado el 05 marzo de 2016).
- Kymlicka, Will. 1996. *Ciudadanía multicultural*. Barcelona: Paidós.
- Legrain, Philippe. 2007. *Immigrants: Your Country Needs Them*. Londres: Little, Brown.
- Martínez, Jorge. 2011. "Migración Internacional en América Latina y el Caribe - Nuevas Tendencias, Nuevos Enfoques". Cepal, 1-436. Disponible en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/4/43634/lcr2170.pdf>. (Recuperado el 9 de Junio de 2016)
- Martínez, Jorge y Orrego, Cristián. 2016. *Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe*. OIM y CEPAL-Serie Población y Desarrollo N° 114. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39994/1/S1600176_es.pdf (Recuperado el 9 de Junio de 2016).
- Mejía, William. 2012. "Colombia y las migraciones internacionales. Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras", *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana XX N°39*, 185-210. Disponible en <http://www.scielo.br/pdf/remhu/v20n39/v20n39a10> (Recuperado el 15 de Junio de 2016).

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 2015. Los migrantes y las ciudades: Nuevas colaboraciones para gestionar la movilidad. Disponible en: http://publications.iom.int/system/files/wmr2015_sp.pdf (Recuperado el 17 de Junio de 2016).

Portes, Alejandro. 2012. Sociología económica de las migraciones internacionales. Barcelona: Anthropos.

Riley, Rebecca, and Martin Weale. 2006. "Immigration and Its Effects". National Institute Economic Review, N° 198: 4-9, London.

Rojas, Nicolás y Silva, Claudia (2016) "La Migración en Chile: Breve Reporte y Caracterización". Santiago: OBIMID. Disponible en: http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/08/informe_julio_agosto_2016.pdf (Recuperado el 04 de Diciembre de 2016).

Sassen, Saskia. 2015. Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global. Buenos Aires: Katz.

Solimano, Andrés. 2008. Migraciones internacionales en América Latina. Booms, crisis y desarrollo. México: FCE.

Wallerstein, Immanuel. 2007. Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial, Barcelona: Kairós.




MIGRACIONES
CHILE

